

«Los auditores enviaron mensajes de alerta sobre la situación de las cajas»

Juan Carlos Torres **Presidente del Colegio de Censores de Cuentas de la Comunitat**

El dirigente alerta de que la gestión de la mayoría de ayuntamientos carece de controles externos que garanticen el buen uso del erario público

DANIEL VALERO

VALENCIA. Son el termómetro de mercantiles y administraciones, los encargados del diagnóstico de un sinnúmero de entidades privadas y públicas. Nadie como los auditores valencianos -agrupados en el Colegio de Censores Jurados de Cuentas de la Comunitat, presidido por Juan Carlos Torres Sanchis- para evaluar la salud de las empresas o analizar las patologías de las que enfermaron los bancos y cajas de la región. Aunque, como su presidente subraya, la tarea de los censores consiste en detectar pato-

logías, «no en aplicar la medicina».

—¿Los auditores alertaron de los problemas en Bancaja, CAM o Banco de Valencia?

—En los escándalos que ocurren a veces parece que el auditor tendría que haber dicho algo, pero no se nos paga por juzgar la gestión. El auditor no es quien hace las cuentas. Simplemente comprueba la información de acuerdo con unas normas, y puede que en este trabajo se detecte algún fraude, pero la misión de nuestra profesión no es buscarlo. Por otro lado, estamos muy centrados -y es normal- en los casos más mediáticos, porque informes de auditoría hay miles; y con salvedades, cientos, y en todos ellos el auditor esta advirtiendo de determinadas situaciones.

—¿Entonces en los informes que se hicieron sí saltaron las alarmas?

—Yo entiendo que sí. En general la labor del auditor ha sido suficiente

para alertar de los riesgos. No quiero hablar de clientes ni firmas concretas, pero los auditores actuaron correctamente, no me cabe duda. Las circunstancias de la economía han hecho que las situaciones se deteriorasen con mucha rapidez, de modo que lo que era correcto en un momento podía dejar de serlo no pasado mucho tiempo. Pero sí que se enviaron mensajes de alerta. Y además del control de los auditores hay un control directo del Banco de España que acabó funcionando. Se intervinieron las entidades y se tapó la hemorragia.

—¿Les hacen suficiente caso?

—Yo creo que a los auditores cada vez se nos hace más caso. Dónde quizá debemos reflexionar es en que nuestro trabajo está demasiado orientado a hablar de lo que pasó y quizá esto no tiene demasiado sentido. En el sector se está hablando mucho de

cambiar la situación para que nos dediquemos no sólo a decir qué pasó sino a establecer un análisis de riesgo futuro, a decir cuáles son los riesgos a afrontar. Esto es más complicado. No es una adivinanza. Hay que interpretar las señales correctamente. No es sencillo.

—¿Y a la Sindicatura de Cuentas? ¿Le presta suficiente atención el Consell?

—El trabajo de la sindicatura de cuentas es de una absoluta transparencia. Son informes públicos, por lo que el partido del poder es fiscalizado y la oposición tiene toda la información para pedirle cuentas. Que los ciudadanos, la fiscalía o cualquiera pueda acceder a esa información yo creo que es lo adecuado. Lo que pasa es que no llega a todo. Pero a donde llega lo hace muy bien. Tienen efectos.

—La Generalitat va a auditar las cuentas de CACSA, RTVV, FGV, fundaciones y universidades públicas. ¿Qué le parece?

—La Generalitat lleva auditando a través de firmas privadas más de 20 años. Lo que ha cambiado es que se han agrupado las empresas a auditar en lotes por economía y eficiencia. Puede ser que estemos más susceptibles pero no es nuevo que la Generalitat controle a todas las empresas públicas. Todas las universidades han estado históricamente auditadas, y eso está bien, a diferencia de lo que ocurre en otros estamentos del sector público, donde no hay un control externo.

—¿Hay administraciones públicas no controladas por las auditorías? —Los ayuntamientos. Hay muchos

LAS CLAVES

Irregularidades

«Puede que en este trabajo se detecte el fraude, pero la misión de la profesión no es buscarlo»

Valencia C.F.

«No veo polémico tener la 'due diligence' y ayudar a obtener al mejor comprador para el club»

Control

«Estamos susceptibles, pero no es nuevo que la Generalitat audite a todas sus empresas públicas»

Empresas

«Los signos de la recuperación existen, pero hay que estimular la demanda interna»

de ellos que no están siendo auditados. El ciudadano no sé si es consciente de que no existe un control total sobre las actividades locales. Tienen un sistema de intervención interna, pero las auditorías no entramos. La sindicatura de Cuentas entiendo que controla, sobre todo, a los ayuntamientos más grandes, pero quedan muchísimos sin ningún tipo de control, porque los medios son los que son. El ciudadano finalmente no sabe qué uso se hace de los fondos que manejan las entidades locales.

—¿Han intentado que esto cambie?

—Esperábamos que la Ley de Transparencia que se acaba de aprobar diera un empujón para algún tipo de colaboración público privada para establecer algún tipo de control externo de los ayuntamientos, pero no ha sido así. Por diferentes razones ha sido una oportunidad fallida, a mi modo de ver.

—¿Razones perversas?

—No. No hablo de ese tipo de razones. Pueden ser de tipo económico, porque el control cuesta dinero; o de tipo legal, porque ya poseen su propia intervención interna. Nosotros abogamos porque también haya un control externo y a posteriori.

—¿Entiende que el Valencia denuncie a KPMG por deslealtad al elaborar la 'due diligence' del club y después pasar a trabajar para Bankia en el proceso de venta?

—Yo no acabo de entender la polémica. Se hizo un encargo de una 'due diligence', que es una revisión de temas concretos, y se ha hecho un encargo de ayuda en el proceso de selección y descarte. Son dos trabajos diferentes. No entiendo la causa de la polémica en disponer de una información y que se encargue a alguien la ayuda para obtener al mejor comprador del club, porque al final no es el auditor el que toma la decisión. La decisión le corresponderá al club, a la entidad financiera o a la fundación, a quien le corresponda. Dios me libre de ser yo quien diga a quién le corresponde.

—¿Y qué piensa de que se critique a la auditora y a Bankia por opacidad en el proceso?

Tampoco tiene sentido. La transparencia es total pero entre quien encarga un trabajo y quien lo realiza. Hacerlo público iría contra natura.

—Ustedes que auditan a tantas empresas ¿es verdad que comienza la recuperación?

—Los signos de la recuperación están ahí. Existen, pero también existe la necesidad de estimular la demanda interna para impulsarla, porque se concentra en la producción y en los servicios, sobre todo entre quienes exportan al extranjero. Al consumo doméstico le está costando mucho más, y es necesario un empujón para que baje el paro y la gente adquiera seguridad que le permita consumir.

—¿Qué reivindicaciones pendientes tiene su sector?

—Tenemos la profesión más regulada de las que existen y honorarios muy bajos. Los precios de las auditorías son públicos, y eso es una tentación facilísima para que otro haga el mismo trabajo por el mismo dinero. No tiene sentido.



El presidente del Colegio de Censores, Juan Carlos Torres, posa en su despacho. :: IRENE MARSILLA